

El Fondo Monetario Internacional (FMI) elevó sensiblemente al alza su previsión del Producto Interno Bruto (PIB) de México para 2018 debido a que considera que el país se beneficiará de una fuerte demanda de Estados Unidos. El organismo internacional subió su previsión del PIB mexicano a 2.3% desde 1.9%. Lee: Los aliados de México contra Trump están en Estados Unidos Para Brasil también realizó un ajuste al alza importante al estimar que la economía de ese país crecerá 1.9% este año desde un estimado previo de 1.5%. Del país sudamericano, el FMI prevé una "recuperación más firme". Para la región de América Latina, el organismo dirigido por Christine Lagarde mantuvo sin cambios su previsión de crecimiento a una tasa de 1.9%. Lee: La confianza de los empresarios en la economía está en niveles récord Además, el FMI señaló que existe un escenario de "mejoras en los precios de commodities y también condiciones más fáciles de financiación en algunos de los países exportadores de materias primas". Esas condiciones, indicó, compensan "las previsiones a la baja para Venezuela", pero no detalló las expectativas del desempeño económico en el país petrolero. El considerable aumento de las proyecciones para México supondría una evolución exitosa en la complicada renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por más que el Fondo advirtió sobre los riesgos de un retroceso en ese y otros acuerdos de intercambio, indicó la agencia Reuters. "Un incremento de las barreras comerciales y los realineamientos regulatorios, en el contexto de esas negociaciones (...) pesaría sobre la inversión global y reduciría la eficiencia de la producción, ejerciendo una carga sobre el crecimiento potencial", señaló el documento. El FMI mantiene su optimismo El FMI acentuó este lunes su optimismo sobre la economía mundial en 2018 apuntalado por la reforma fiscal en Estados Unidos. En la revisión de sus proyecciones de octubre, el FMI elevó de 3.7% a 3.9% su previsión del crecimiento de la economía global para este año y el próximo, en una revisión al alza de 0,2 punto porcentual para cada período. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), esta corrección al alza es "reflejo de un fortalecimiento de la tendencia de crecimiento y el esperado impacto de las reformas fiscales aprobadas recientemente en Estados Unidos". Los técnicos del FMI apuntaron que un grupo de países que representan "tres cuartos del PIB mundial registraron un crecimiento en 2017", lo cual significa "la más amplia recuperación a nivel global desde 2010". La entidad estimó que Estados Unidos deberá cerrar 2018 con un crecimiento de 2.5%, un importante aumento de 0.6 punto porcentual con relación a lo proyectado en octubre. Para 2019, el FMI estimó un crecimiento de 2.7%, también en alza con relación a octubre (+0.4 puntos porcentuales). La reforma del sistema fiscal estadounidense deberá "estimular la actividad, con un impacto en el corto plazo apuntalado en la respuesta de las inversiones al recorte de los impuestos a las corporaciones", según el informe del FMI. Ese crecimiento de las inversiones deberá traducirse en un crecimiento suplementario de 1.2 punto porcentual hasta el año 2020, para reducirse gradualmente a partir de ese momento ante la naturaleza temporal de algunas de las medidas. Coyuntura de factores Para la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, no es momento de cantar victoria porque la "complacencia es un riesgo". "Es claramente una recuperación cíclica, y sin la continuidad de reformas, las fuerzas fundamentales que nos preocuparon sobre la 'nueva mediocridad' (...) permanecerán en sus lugares", alertó durante una conferencia de prensa en Davos, Suiza. Pero si el FMI mantuvo su visión de optimismo en el corto plazo, igualmente reiteró la necesidad de seguir en alerta para evitar retrocesos. El economista jefe del Fondo, Maurice Obstfeld, señaló que hay "buenas noticias. Pero los líderes políticos y los responsables por el diseño de políticas deben recordar que el impulso de crecimiento está

ligado a la convergencia de factores que deberá durar mucho tiempo".Añadió que la gran crisis financiera mundial desatada en 2008 puede "parecer haber quedado a distancia, pero sin medidas rápidas para atacar los obstáculos estructurales al crecimiento (...) la nueva tendencia negativa llegará más rápido y será más difícil de combatir".Incluso la reforma fiscal estadounidense, con su impacto positivo a corto plazo, podría empeorar el déficit presupuestario de ese país. Así, una desaceleración más allá de 2022 podría en la práctica anular los beneficios de corto plazo.]]>

Leer más: [Expansión - Economía](#)